

El atacante no estuvo solo, según investiga la Policía

DONOSTIA

Fuentes policiales informaron ayer de que la persona que disparó sobre Gregorio Ordóñez causándole la muerte habría contado con el apoyo de otra persona, que habría penetrado en el restaurante minutos antes para averiguar dónde se encontraba sentado el dirigente del PP.

La actuación de este apoyo, que se habría asegurado de la presencia de Ordóñez en el interior del establecimiento y de la mesa que ocupaba para informar posteriormente al autor material del atentado, fue confirmada por la Policía tras el interrogatorio de todas las personas que se encontraban en el restaurante La Cepa en el momento de producirse los hechos.

Estos testimonios habrían permitido reconstruir los movimientos de una persona que penetró en el local «simulando la venta de calendarios o postales» y que se habría acercado a la mesa donde se encontraba sentado el líder conservador. Según esas versiones, esta persona se habría dirigido a otra mesa antes de salir a la calle.

Así, unos minutos más tarde habría entrado en el restaurante una persona vestida con un anorak rojo con la capucha puesta, que se dirigió directamente a la mesa donde se encontraba Gregorio Ordóñez y le disparó un único tiro en la cabeza. Según la Policía, el autor del disparo conocía la ubicación del dirigente conservador y sus acompañantes, puesto que se encaminó sin duda hacia el reservado en el que éstos comían.

■ Huida cubierta

Seguindo la misma versión, el atacante se habría caído en la huida, aunque se recuperó rápidamente y continuó corriendo en dirección a la Basílica de Santa María. La Policía mantiene la sospecha de que una tercera per-

sona podría estar cubriéndole la huida, aunque no han encontrado evidencias que confirmen la participación de más personas en el atentado.

En el lugar del suceso la Ertzaintza recogió un casquillo del calibre 9mm Parabellum que está siendo investigado por los expertos en balística para determinar si la pistola que lo disparó ha sido utilizada en acciones anteriores. En el primer atentado mortal en Gipuzkoa realizado el año pasado, el 27 de julio, en el que resultó muerto José Manuel Olarte Plomos, fue utilizado un revólver, por lo que no quedó casquillo alguno.

El atentado más reciente se produjo el pasado 15 de diciembre, en el que falleció el sargento de la Policía Municipal de Donostia Alfonso Morcillo, relacionado por la organización armada vasca ETA en un comunicado con el «cártel de Intxaurrondo», y en el que quedó un casquillo del calibre 9mm Parabellum de la marca SF fabricado en 1977.

■ Inseguridad

Por otra parte, el consejero del Interior del Gobierno de Lakua, Juan María Atutxa, reveló ayer que, tras la muerte del policía municipal de Donostia Alfonso Morcillo, el PP transmitió a su Departamento su «preocupación» por la seguridad de Gregorio Ordóñez, pero no solicitó un servicio de escolta.

Atutxa agregó que «esta preocupación nosotros la compartimos y, como no puede ser de otra manera, en cada momento seguimos analizando las necesidades o no de implantar un servicio de seguridad».

«Nosotros, si se hubiese solicitado un servicio de seguridad, aun cuando no fuere mas que de forma transitoria, lo hubiésemos puesto», afirmó Atutxa.



Gregorio Ordóñez recibió un tiro en la cabeza en el bar «La Cepa» de Donostia.

Jarraí: «Se ha hundido el buque insignia del fascismo español»

DONOSTIA

Jarraí, en una rueda de prensa que convocó en Donostia para analizar la campaña de «satanización» que está sufriendo tras las últimas detenciones, ofreció su opinión sobre la muerte del dirigente del PP Gregorio Ordóñez, a preguntas de uno de los periodistas.

Portavoces de la organización juvenil abertzale recordaron que el político conservador fallecido «se destacó multitud de veces por exigir más represión contra Jarraí y contra el movimiento juvenil abertzale», y constató que Ordóñez «se alegró varias veces en público de la muerte de militantes vascos y de la situación que pa-

decen los presos políticos vascos en las cárceles».

Como conclusión, y sin entrar en más consideraciones, los representantes de Jarraí valoraron que con la muerte de Gregorio Ordóñez «se ha hundido el buque insignia del fascismo español».

■ Reflexiones

Por su parte, el Secretariado Nacional de LAB difundió un comunicado en el que, tras el atentado mortal contra el presidente del PP en Gipuzkoa, aporta «algunas reflexiones orientadas hacia la profundización en el análisis del conflicto vasco y hacia una verdadera superación del mismo».

El sindicato abertzale señala que «la permanencia del conflicto político y la inexistencia de avances en vías de diálogo y negociación nos llevan a las expresiones de violencia». Dicho lo anterior, indica que «nos queremos rebelar ante esta inercia, ante juicios y valoraciones que no son capaces de orientarse hacia una superación real de conflictos».

Langile Abertzaleen Batzordeak recuerda en su escrito «la violencia institucional y la represión constante que sufre Euskal

Herria» y agrega que «la represión sobre presos y familiares, las torturas y la falta de respeto a los derechos humanos, están insertados en el día a día de la sociedad vasca».

La central sindical añade que «esta semana estamos viendo con el 'caso GAL' que el conflicto vasco pudre al propio Estado y que éste queda en evidencia por su cerrazón a abrir unas vías distintas que permitan avanzar hacia soluciones reales. El Estado —precisa— se empeña en man-

tener una política de represión y liquidación del proyecto de construcción nacional vasco, lo cual lleva inevitablemente a la imposibilidad de superar la situación de violencia permanente en la que vive nuestro pueblo».

LAB considera que «el único camino para construir un escenario político y social normalizado y de futuro está en las vías de diálogo y negociación política que, basadas en el reconocimiento de los derechos democráticos e históricos de Euskal Herria, abran las puertas a una verdadera superación del conflicto».